

Y volvemos en el Evangelio al tema del amor.

"Tanto amó Dios al mundo, que le entregó a su propio Hijo.

Amor hecho entrega total, donación gratuita, para que nadie se quede en la muerte eterna, al contrario, para que todos tengan vida en abundancia.

Dios es la fuente de la vida, la ruptura con Él lleva a la muerte.

Pero nuestro Dios es Dios de vivos. Por eso en la entrega del Hijo a la muerte, nos saca de la muerte, nos saca del pozo, metiéndose en el pozo, para estar más cercano, más unido a los que necesitamos la salvación.

Y nos da su Espíritu, que es Vida, para que el amor que se nos ha dado, lo comuniquemos, para que hagamos con nuestra vida como Él ha hecho con nosotros: una entrega total y una donación gratuita.

Dios ofrece la salvación, no la impone. "Salva al que busca salvarse", decíamos en la secuencia del día de Pentecostés.

Y es que el que busca salvarse, encuentra los brazos abiertos del Padre, del Hijo y el Espíritu Santo.

toda la historia de Dios es una historia de amor, una voluntad de amor más fuerte que el mal de los hombres (evang. y 1a.lectura).

Contemplando a Jesús, vemos en él un diluvio de gracia, que es presencia de ese amor absoluto de Dios: una gracia y un amor de los cuales se nos hace partícipes por ese don de comunión que es el Espíritu (2a.lectura). Y todavía, todo eso, tiene como consecuencia dos actitudes a potenciar en nosotros: primero, el agradecimiento y la alabanza a este Dios grande y amoroso (salmo); y segundo, la experiencia gozosa de vivir en comunidad de seguidores de este Dios que está con nosotros (2a.lectura)

J. LLIGADAS

EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según San Juan

3,16-18.

En aquel tiempo dijo Jesús a Nicodemo:

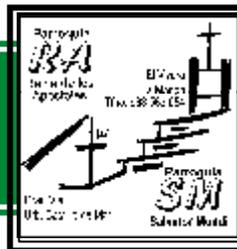
-Tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo único, para que no perezca ninguno de los que creen en él, sino que tengan vida eterna.

Porque Dios no mandó a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo se salve por él.

El que cree en él, no será condenado; el que no cree, ya está condenado, porque no ha creído en el nombre del Hijo único de Dios

REFLEXIONES

Nuestro Dios lo hemos conocido con Jesús, el Hijo, que ha compartido la condición humana hasta la muerte, para la salvación del mundo (evangelio). Al fin y al cabo, a través de Jesús hemos comprendido que la actitud básica de Dios es amar:



Comunión

Hoja de comunicación de las parroquias de la Manga del Mar Menor

LITURGIA DE LA PALABRA ESPAÑOL

Domingo de la Santísima Trinidad (A)

La fiesta de la Santísima Trinidad es un día para la contemplación y el agradecimiento.

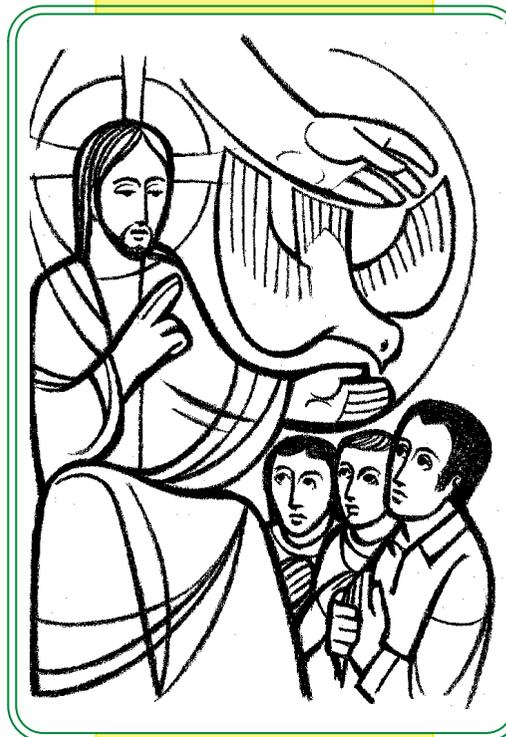
La contemplación de un Dios que es amor infinito, amor que se desborda y se manifiesta en el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

Y es que el misterio de nuestro salvación, es el misterio del Dios Amor.

Toda la historia de la revelación de Dios a los hombres, es la manifestación de la voluntad de amar, que vence el mal que anida en el corazón del hombre.

Y si el Misterio de la Santísima Trinidad es un misterio de amor, no es menos un misterio de Vida; pues Dios es la Vida, el que comunica la Vida, el que da al hombre una Vida para siempre. Ya decimos en la profesión de fe: "Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de Vida."

Y porque es Amor y Vida, es compasivo y misericordioso.



Dios se ha manifestado a su pueblo en Egipto como el Dios que salva, como Yhavhé, el que pone sus obras por delante.

Él es el que ha sacado a su pueblo de la esclavitud y lo ha puesto en el camino de la libertad.

Él es quien le ha hecho cruzar el mar Rojo, el que les daba de comer y beber.

Él los guiaba de día con la nube (Él, que iba delante) y por la noche con la columna de fuego.

Sin embargo, el pueblo protesta, se queja, no entiende..., es un pueblo de "dura cerviz"

Pero él sigue ahí, aunque no se lo merecen, y Moisés comparte su presencia, lo siente con él en el momento importante del pacto.

El Señor se presenta como "compasivo, misericordioso, lento a la ira y rico en clemencia y lealtad".

Él es fiel a sus promesas y pasa por encima de las culpas y pecados del obstinado pueblo elegido.

Aunque no sepan agradecer, no importa; él baja en la nube y se queda allí, con Moisés; no se cansa de esperar.

La respuesta al Dios Amor, al Dios que Salva, no puede ser otra: "A ti gloria y alabanza por los siglos".

A ti, que eres todo para nosotros, pues de ti, todo lo hemos recibido.

A ti, que llenas el universo con tu presencia, pues lo has hecho el templo de tu gloria.

A ti, que gobiernas cielo y tierra, pues todo lo has creado y todo te pertenece.

A ti, el tres veces Santo, pues cielo y tierra están llenos de tu gloria.

PRIMERA LECTURA

Lectura del Libro del Exodo

34,4b-6. 8-9.

En aquellos días, Moisés subió de madrugada al monte Sinaí, como le había mandado el Señor, llevando en la mano las dos tablas de piedra.

El Señor bajó en la nube y se quedó con él allí, y Moisés pronunció el nombre del Señor.

El Señor pasó ante él proclamando:

Señor, Señor, Dios compasivo y misericordioso, lento a la ira y rico en clemencia y lealtad.

Moisés al momento se inclinó y se echó por tierra.

Y le dijo:

-Si he obtenido tu favor, que mi Señor vaya con nosotros, aunque ése es un pueblo de cerviz dura; perdona nuestras culpas y pecados y tómanos como heredad tuya.

SALMO RESPONSORIAL

Dan 3,52. 53. 54. 55. 56

R/. A ti gloria y alabanza por los siglos.

Bendito eres, Señor, Dios de nuestros padres;
a ti gloria y alabanza por los siglos.
Bendito tu nombre santo y glorioso;

a él gloria y alabanza por los siglos.

Bendito eres en el templo de tu santa gloria.

Bendito eres sobre el trono de tu reino.
Bendito eres tú,
que, sentado sobre querubines, sondeas los abismos.

Bendito eres en la bóveda del cielo.

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la segunda carta del Apóstol San Pablo a los Corintios

13,11-13.

Hermanos:

Alegraos, trabajad por vuestra perfección, animaos; tened un mismo sentir y vivid en paz.

Y el Dios del amor y de la paz estará con vosotros. Saludaos mutuamente con el beso santo.

Os saludan todos los fieles.

La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo esté siempre con vosotros.